

Lectio DIVINA

Lectio Divina para la Solemnidad de la Ascensión del Señor

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

Llena, Señor, nuestro corazón de gratitud y de alegría por la gloriosa ascensión de tu Hijo, ya que su triunfo es también nuestra victoria, pues a donde llegó él, nuestra cabeza, tenemos la esperanza cierta de llegar nosotros, que somos su cuerpo.
Por nuestro Señor Jesucristo.

(Oración colecta, Solemnidad de la Ascensión del Señor)

Lectura (*Lectio*)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.

Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban.

Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo: “Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”.

Meditación (*Meditatio*)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.

Contemplación (*Contemplatio*)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿De qué manera se relaciona este pasaje con la experiencia de tu vida diaria?

Se postraron, aunque algunos titubeaban. ¿Cuáles de mis experiencias en el culto me han dado fortaleza y ánimo? ¿Cuándo he tenido dudas?

Enseñen a todas las naciones. ¿Qué significa vivir como un discípulo? ¿A quién he sido llamado a servir como un discípulo misionero?

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. ¿De qué manera experimento la presencia permanente de Dios? ¿Cuándo es que más necesito la presencia de Dios?

Oración (*Oratio*)

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.

Después que todos hayan tenido la oportunidad de hacer su oración, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final:

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas:

tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del mundo:
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

(Salmo 46 [47], 6-9)

Copyright © 2017, United States Conference of Catholic Bishops, Washington DC. Todos los derechos reservados.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Los textos de los salmos © 1979, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano* © 1975, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.